



Universidad Militar Nueva Granada

ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS ESTRATEGICOS NUEVA GRANADA
ESAENG

28/12/2022

UN ANÁLISIS A LA HISTORIA DEL NARCOTRÁFICO (2)

Por: Gr (RVA) TITO SAUL PINILLA PINILLA¹

RESUMEN

En un análisis anterior se contó una breve historia sobre el origen de las drogas, especialmente la cocaína y la marihuana. Seguidamente, haremos una aproximación a la historia del narcotráfico, sus inicios en Colombia, la aparición de los grandes carteles y sus capos. Con frecuencia, la gran mayoría de los colombianos asumen conocer o al menos tener una idea de la historia del narcotráfico en nuestro país. creen que la información que proviene de los medios de comunicación o que es mostrada de manera distorsionada en producciones de novelas, es un referente suficiente para sustentar lo que sabemos. Poco se acude a fuentes bibliográficas y a estudios serios y por ello, se ha matizado la realidad de una suma de hechos que son bastante gravosos y que de distinta forma han marcado nuestro devenir como nación al menos durante los últimos 50 años y se rodee de un halo de leyenda y mito la vida de sicarios y capos.

Palabras clave: Drogas, Marihuana, Cocaína, Narcotráfico

DESARROLLO DEL DOCUMENTO

La historia de este fenómeno delictivo está determinada la mayoría de las veces, por la versión no más fidedigna que brindan los rumores y narcocorridos. Para algunos, las actividades del narcotráfico se reducen al tráfico ilegal de drogas de un lugar a otro, definición que se ubica en lo estrictamente operativo. Otros, perciben el narcotráfico como una actividad mucho más compleja: "es una estructura de poder que establece

¹ Asesor de la Escuela de Altos Estudios Estratégicos. Este documento forma parte de la serie "Análisis Coyunturales" del ESAENG. Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de su autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Universidad Militar Nueva Granada.

relaciones de influencia en espacios de decisiones políticas, económicas y sociales generando, con otros fenómenos del crimen organizado, procesos desestabilizadores” (Fernández. 2001) Por ello, resulta oportuno y pertinente, todo esfuerzo que desde la academia busque dilucidar y puntualizar la historia del narcotráfico y dar así referentes validos de comprensión e interpretación de este fenómeno.

En pos de tal propósito, utilizaremos varias fuentes, pero especialmente la investigación realizada por el economista e historiador Eduardo Sáenz Rovner (2016)², recopilada en el libro “Conexión Colombia”, y cuyos principales aportes también han sido dados a conocer a través de distintas ponencias, entrevistas y artículos de prensa.

El origen: la leve apertura económica de los 20’s, legal e ilegal

Por un efecto reflejo, las condiciones de la economía de un país vienen a determinar y apalancar a su vez, el desarrollo de cualquier actividad económica ilegal. Es decir, el progreso económico es uno solo y opera en ambos planos legal e ilegal, de forma paralela, simultánea e indistinta. Esta afirmación, que parece tan obvia, suele olvidarse al momento de realizar cualquier análisis, y puede verse corroborada en el hecho cierto que la economía colombiana pese al recurrente proteccionismo con que fue manejada durante gran parte del siglo pasado, experimentó una particular apertura hacia Estados Unidos a partir de los años 20’s, como consecuencia directa de las recomendaciones hechas por la misión Kemmerer³. Así entramos “...en la órbita económica de los Estados Unidos” (Kalmanovitz, 2010), hecho, que sumado al desarrollo y fortalecimiento de rutas y medios de comunicación (primero marítimas y luego aéreas), no solo impulsó el comercio entre ambos países, sino que también condujo a la obligada interacción de Colombia con otras naciones.

Una de estas interacciones, era la obligada importación de drogas psicoactivas para uso médico, proveniente principalmente de Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos. A pesar de los controles y exigencias con que operaba este comercio legal, no demoraron en aparecer a principios de los años 30’s, los primeros reportes de Policía referentes a tráfico de drogas en Colombia, puesto que: “Para la época había desviación de productos opiáceos, con fines médicos legalmente importados. Por ejemplo, las drogas elaboradas en Alemania eran sustraídas de los barcos o en la aduana y enviadas a canales ilegales” (Neira, 2021). Esta situación, que en principio parecía un hecho puramente circunstancial, pronto derivó en una situación crítica y de graves repercusiones internacionales: “Por ejemplo, un reporte de la Sociedad de las Naciones de 1933 señaló, que había narcotráfico en Barranquilla, Cartagena y Santa Marta. Las autoridades norteamericanas confirmaron esta apreciación; señalaron que la cocaína alemana con fines médicos era desviada hacia canales ilegales de contrabando y llegaba a Estados Unidos a través de Colombia y Honduras” (Sáenz, 2009, P. 94). Estas primeras denuncias sobre narcotráfico colombiano señalaban como principal afectado a los Estados Unidos, es pertinente

² Eduardo Sáenz Rovner fue Profesor Titular en la Universidad Nacional de Colombia. Ha sido profesor visitante en University of California, Los Angeles (UCLA) e investigador visitante en Institute for Advanced Study of the American University of Miami. Ph. D.

³ Denominada así porque su director era el profesor de la Universidad de Princeton, Edwin Walter Kemmerer. Planteaba crear el Banco de la República, la Contraloría y la Superintendencia Bancaria

indicar, que este no era su principal destino ni mercado. Situación que se modificó a partir de los años 50, cuando el fortalecimiento de los lazos comerciales, la apertura de rutas comerciales aéreas y el sustancial incremento de la demanda estadounidense, motivaron que se potenciara toda la actividad ilícita hacia ese país.

El contexto internacional

Uno de los datos más relevantes que presenta la investigación de Sáenz Rovner (2016), es el que señala que hasta los años sesenta, Cuba fue el más importante centro de narcotráfico internacional⁴ y ello se explica en varias razones: que la isla se encontraba fuertemente integrada a la economía estadounidense; era sitio preferencial de tránsito del comercio internacional y recibió un gran influjo de distintas corrientes migratorias. Todo ello, se conjugó de forma tal que: “A Cuba llegaba la heroína con los inmigrantes y marineros españoles, los narcos de origen corso radicados en Marsella. La cocaína llegaba desde Bolivia y Chile a través de redes de cubanos y suramericanos. El opio era común en las colonias chinas en la isla, la migración más alta de chinos en América Latina. A su vez, de Cuba se reexportaban la heroína y la cocaína hacia los Estados Unidos” (Neira, 2021).

De acuerdo a la investigación, todo esto concluyó con el triunfo de la Revolución Cubana: “...un gobierno autoritario – y hasta puritano – parece ser la mejor forma para reprimir el narcotráfico” (Neira, 2021), aunque esto, no evitó que en distintos momentos se hicieran acusaciones de vínculos de la Revolución con narcotraficantes, lo cierto es, que a lo largo de la década de los 60’s y 70’s, el centro de operaciones del narcotráfico se desplazó hacia Colombia y el lugar de los traficantes cubanos, fue ocupado por colombianos. Esto, a pesar de que otros países y sus respectivos nacionales tenían un mayor protagonismo en el ilícito.

Por ejemplo: durante la primera mitad del Siglo XX el puerto de Guayaquil en Ecuador fue fundamental para el tráfico de opiáceos y ya en los años 50’s era un centro importante de elaboración de heroína y un punto básico en el tránsito de cocaína proveniente de Chile (IEPRI, 2021). Este hecho, plantea una inquietud válida “La pregunta es por qué Colombia y no otros países del área. Algunos, como Ecuador, ya estaban en el panorama internacional de las drogas a mediados de los años 50 y fueron dejados, de lejos, por Colombia en la economía del crimen” (Neira, 2021).

Más allá de cualquier respuesta, lo que si queda claro, es el momento exacto en que Colombia es reconocida por Estados Unidos como el foco principal del narcotráfico:

“En 1971, Leonard J. Saccio, embajador norteamericano en Bogotá, hizo eco de un informe de la Bureau of Narcotics and Dangerous Drugs (BNDD) que afirmaba que “(los) colombianos predominaban en el tráfico de drogas desde

⁴ Existe un libro completo a este respecto, titulado: “La conexión cubana: narcotráfico, contrabando y juego en Cuba entre los años 20 y comienzos de la Revolución”, escrito por el mismo autor Eduardo Sáenz Rovner, y que es el que motivó la posterior investigación de la que surgió “Conexión Colombia”.

América del Sur” y afirmó: “(el) problema en Colombia es aún más serio de lo que pensábamos”. Saccio ya había señalado que “el alcance del problema aquí es tal, que los esfuerzos de tiempo parcial del personal ya asignado” no serán suficientes” (Sáenz, 2021).

Marihuana y cocaína

La amplia cobertura mediática que en su momento se le dio a la llamada “bonanza marimbera” de los años 70’s, condujo a que se generalizara la interpretación que asumía que el fenómeno del cultivo y consumo de marihuana emergió y se había extendido como resultado de ella. No obstante, la investigación de Sáenz Rovner (2016) registra que el alucinógeno era cultivado y consumido desde los años 20. También, que su producción y comercialización no se limitaba solo a la región Caribe si no que se extendía a otras zonas del país, particularmente Antioquia, Valle del Cauca y el Eje Cafetero. Como dato curioso, puede mencionarse que: “En 1939, las estadísticas oficiales colombianas señalaban que había un total de 160 toxicómanos registrados en el país (127 hombres y 33 mujeres). El departamento de Cundinamarca tenía 107; Caldas, 25 y Antioquia, 15; los otros departamentos tenían cifras muy pequeñas” (Sáenz, 2009, P. 97). Independientemente de la veracidad de estos registros, es oportuno indicar que se observa un incremento paulatino y gradual en el cultivo y consumo de marihuana hasta los años 50’s cuando ambas actividades se agudizan radicalmente.

En la década de los años sesenta, se empieza a registrar un incremento en los problemas de consumo y producción de cocaína. La mayoría de las actividades relacionadas con esta droga, tenían como epicentro a Bogotá. Una década después, la preponderancia se había desplazado hacia el occidente a la región de Antioquia, donde se concentraron la gran mayoría de ellas y encontraron base las primeras organizaciones delincuenciales que se establecieron, prosperaron y extendieron gracias a que: “A finales de los años 60 y durante los años 70, la demanda norteamericana disparó exponencialmente el narcotráfico desde Colombia” (Neira, 2021).

Los Capos

Los capos colombianos de la droga no aparecen en los años 70’s, ni emergen como resultado de la “bonanza marimbera”. A partir de entonces ganan reconocimiento mediático, pero previamente a ello, eran muy activos y controlaban mucho del incipiente mercado internacional de las drogas. A modo de ejemplo:

En diciembre de 1956, los colombianos Rafael y Tomás Herrán Olózaga fueron capturados en La Habana con un cargamento de heroína, y acusados de ser jefes de una red de narcotráfico. Estos hermanos, nacidos en 1912, venían de las élites payanesas y antioqueñas. Por el lado Herrán, eran descendientes directos de dos presidentes del siglo XIX: Tomás Cipriano de Mosquera y Pedro Alcántara Herrán. Y por el lado Olózaga eran primos hermanos de los Echavarría Olózaga, de los clanes industriales más

poderosos del país. Tenían un laboratorio en su villa de El Poblado, Medellín, donde procesaban heroína y cocaína. Ya desde finales de los 30 se sospechaba de ellos, dueños de la farmacia Unión, como participantes del desvío hacia el mercado negro de opiáceos que habían sido importados legalmente de Alemania. Fueron pioneros del narcotráfico en Colombia cuando era un negocio que no podía hacer cualquiera: se necesitaban contactos internacionales, plata y un conocimiento particular de esa economía ilegal. (Cembrano, 2021)

Es oportuno señalar que, en la mayoría de los casos, el narcotráfico no era su actividad delictiva principal. Su prontuario se conjuga o complementa con delitos como: falsificación, hurto, secuestro, etc. De estas actividades, derivaron al narcotráfico y en el introdujeron la violencia indiscriminada como método recurrente para resolver disputas siendo este un rasgo distintivo que no se había observado previamente. Otra visión de los capos y sus carteles, la da Carlos Medina Gallego en su libro Colombia narcotráfico y mafia (2012) :

“Los carteles se consolidan como organizaciones mafiosas, introduciendo capitales al conjunto de la economía nacional en actividades de propiedad raíz, ganadería, comercio, turismo, hotelería, transporte, salud, vivienda, educación entre otras actividades de la economía convencional; haciéndose partícipes de la guerra contrainsurgente y la expansión de la violencia paramilitar; mediante la administración de la violencia privada, comprometiendo a la clase política local y regional mediante el soborno, la corrupción y el clientelismo”(Sp)

Esta violencia también se vivió especialmente en el sur de la Florida:

“Los narcotraficantes norteamericanos y cubanos en el sur de la Florida no utilizaban la violencia en sus negocios. Por tanto, se reafirma lo que encontré en el narcotráfico en Cuba: narcotráfico no implica violencia. Únicamente aquellas sociedades acostumbradas a la violencia en la vida cotidiana y en los negocios legales e ilegales, como México y Colombia, toman como algo natural la violencia en el narcotráfico” (Sáenz, 2016, sp).

Como lo referencia Sáenz Rovner, en la década de los años setenta los periodistas y las autoridades del sur de la Florida fueron los primeros en referirse a los narcotraficantes colombianos como “los vaqueros de la cocaína”, en razón al uso recurrente y desproporcionado de la violencia. Consideración, que no se había observado previamente, ni aún al interior de Cuba cuando era epicentro del narcotráfico. De hecho, este aspecto es graficado en la película Scarface (Caracortada).

Una situación relevante que debe tenerse en cuenta es, que la inmigración de suramericanos incluidos colombianos hacia Estados Unidos aumentó drásticamente tras la Segunda Guerra Mundial. Una gran mayoría, se radicó en la Florida y Nueva York, y si bien el grueso de ellos desarrolló una vida digna, muchos se dedicaron a actividades delictivas, en especial relacionadas con narcotráfico. Por ello, no resulta extraño que se haya establecido organizaciones delincuenciales que adelantaron el proceso de tender

redes y establecer rutas para la distribución interna de narcóticos, facilitando el posicionamiento, control y dominio posterior de los cárteles colombianos. Uno de los casos más representativos de esta situación, es el de Griselda Blanco mejor conocida como la “reina de la cocaína” o la “viuda negra”. Al respecto es ilustrativo el artículo “The Rise and Fall of Colombia's 'Cocaine Queen’”, publicado por InSight Crim (Ramsey, 2012).

La guerra contra las drogas

A pesar de la relevancia alcanzada por Colombia dentro de la problemática del narcotráfico, la declaración de “guerra contra las drogas”, realizada por el presidente Richard Nixon en 1969, no se hizo teniéndola como referente, como si lo fue al considerar los cultivos de amapola en Turquía, la producción de opiáceos en Francia y la de marihuana en México (IEPRI, 2021). No obstante, pronto Colombia se vuelve un problema y se mete en la agenda estadounidense por lo que sus gobiernos quedan bajo la mirada permanente del de los EE. UU, con una agenda bilateral en su mayor parte relacionada con el tráfico de drogas. En tal sentido, el presidente Misael Pastrana se muestra proclive a colaborar mientras que Alfonso López Michelsen asume una actitud diferente. De hecho, durante su administración se da el escándalo de la “ventanilla siniestra”⁵ que no solo permitía la repatriación de capitales sin indagar sobre su procedencia, sino, que también evidencia la generalizada aceptación que en amplios sectores de la opinión pública se le daba a los capitales del narcotráfico, al interpretarlos como factores positivos y dinamizadores de la economía colombiana.

Obviamente, el gobierno estadounidense inicia desde entonces una fuerte presión diplomática que enfatizaba en atacar la producción particularmente de marihuana. Los resultados palpables se dan durante la presidencia de Julio César Turbay Ayala, que militarizó al departamento de La Guajira, capturando algunos cultivadores y contrabandistas. No obstante, las primeras grandes estructuras no fueron afectadas. Mientras el cultivo y comercio de marihuana enfrentaba esta arremetida, el tráfico de cocaína se planteaba como una mejor alternativa, más rentable y las organizaciones que se involucran se van solidificando, estructurándose en forma empresarial e industrializando el proceso de producción. Con el paulatino y constante incremento de su potencial, aumentan sus ganancias, así como su peligrosidad, e igualmente se va escalando la guerra que desde los años 70’s ha buscado ponerle fin al tráfico ilegal de drogas. Ese flagelo, del que aún no se ha terminado de contar su historia.

⁵ “En el gobierno de Alfonso López Michelsen (1974-1978) se creó la “Ventanilla Siniestra” en el Banco de la República, por la que ingresaron los millones de dólares de la bonanza marimbera, confundidos con los de la bonanza cafetera, que por lo demás en buena parte correspondieron a contrabando del grano” (Castillo, 1987, P. 12).

CONSIDERACIONES FINALES

Quiero utilizar como consideraciones finales, algunas de las conclusiones del suscrito durante el Seminario Internacional de lucha contra el narcotráfico llevado a cabo el 2 de diciembre de 2021 y organizado por el IEGAP:

- El narcotráfico es una amenaza multidimensional que atenta contra la seguridad mundial.
- Colombia toma la decisión político militar de combatir el flagelo del narcotráfico.
- La cooperación internacional, ha sido fundamental en recursos y medios, asumiendo una responsabilidad compartida para combatir la cadena de producción, distribución y consumo. El Plan Colombia es un buen referente de esa cooperación
- Compromiso de las FFMM y Policía Nacional en erradicación, incautación y desarticulación de estructuras.
- Colombia es un referente regional, integrando las capacidades distintivas, operaciones conjuntas coordinadas e inter agenciales. La diferentes Fuerzas y la Policía Nacional hacen hoy presencia en diferentes países del Caribe y Centroamérica, cooperando y entrenando a países amigos en la lucha contra en narcotráfico transnacional.
- El narcotráfico es dinámico, mutante y adaptable, se debe anticipar, cambiar y ajustar la estrategia a las nuevas modalidades. La experiencia operacional en la lucha contra las Farc, organizada de forma piramidal y jerarquizada hizo que golpear militarmente los objetivos de alto valor estratégico (cabecillas), podría llevar, como en efecto sucedió, a un proceso de paz y finalmente a un acuerdo.
- Sin embargo, los GAO, grupos armados organizados tienen una estructura diferente y por lo tanto, usar la misma estrategia posiblemente no funcione. El magister Mateo Rubiano (2022) en su análisis coyuntural del mes de mayo y citando a los investigadores Contreras y Rodríguez (2022), permite conceptualizar que la estrategia no funcionara, pues la naturaleza de la amenaza es diferente.

ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS ESTRATEGICOS NUEVA GRANADA

Referencias

Castillo, F. (1987). Los jinetes de la cocaína. Bogotá, Colombia: Editorial Documentos Periodísticos.

Cembrano, S. (10 de abril de 2021). El narcotráfico en Colombia es más viejo de lo que parece. *Vice*. <https://www.vice.com/es/article/y3dd87/el-narcotrafico-en-colombia-es-mas-viejo-de-lo-que-parece>

Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI. (16 de abril de 2021). *Conexión Colombia: una Historia del narcotráfico*. [Archivo de Vídeo]. https://www.youtube.com/watch?v=yMdjm_A0k34

Kalmanovitz, S. (16 de julio de 2010). Así han transcurrido 200 años de economía en Colombia. *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/han-transcurrido-200-anoseconomia-colombia-salomon-kalmanovitz-163322>

Neira, A. (4 de abril de 2021). 'En el país, la historia del narcotráfico tiene orígenes en los 30'. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-depaz/en-colombia-la-historia-del-narcotrafico-tiene-origenes-en-los-30-578140>

Ramsey, G. (4 de septiembre de 2012). The Rise and Fall of Colombia's 'Cocaine Queen'. *InSight Crime*. <https://insightcrime.org/news/analysis/colombias-cocaine-queen-griselda-blanco/>

Sáenz, R. E. (2005). La conexión cubana: narcotráfico, contrabando y juego en Cuba entre los años 20 y comienzos de la Revolución. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Colección CES.

Sáenz, R. E. (2009). Ensayo sobre la historia del tráfico de drogas psicoactivas en Colombia entre los años 30 y 50. *Iberoamericana*. Año IX (2009). No. 35. América Latina - España - Portugal. Ensayos sobre letras, historia y sociedad. 93 - 104

Sáenz, R. E. (14 de mayo de 2016). Historia del narcotráfico en Colombia. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/economia/historia-del-narcotraficoen-colombia-article-632364/>

Sáenz, R. E. (5 de abril de 2021). Cuando el narcotráfico irrumpió en la agenda EE. UU.- Colombia. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/politica/cuando-el-narcotrafico-irrumpe-en-laagenda-ee-uu-colombia-article/>

Sáenz, R. E. (2021). *Conexión Colombia: Una historia del narcotráfico entre los años 30 y los años 90*. Bogotá: Editorial Crítica.

Medina, G.C. (2012). *Colombia narcotráfico y mafia*.

Contreras, C. y Rodríguez, S. (2022). El gobierno Duque responde al paro armado tarde y con la misma receta fracasada. ([La Silla Vacía.com](https://www.lasillavacia.com))